

Una primicia de "El Riverista"

FLORENCIO SANCHEZ en la CIUDAD de RIVERA

Sus primeras andadas en la literatura uruguaya -- Curiosidades
Una anécdota del genial dramaturgo

Florencio en Rivera

Sabíamos que en la revolución del 97, Florencio Sánchez permaneció en nuestra ciudad unos cuantos meses, dirigiendo un periódico en los días en que el señor Mena, Jefe revolucionario acampó en los alrededores de la ciudad en la hoy chacra de la sucesión Pignone.

Ese periódico era manuscrito y Florencio, por el propio trabajo que le daba, emitía poquísimos números para regalarlos a sus amigos más íntimos.

Sabíamos que el Sr. Adrián González, distinguido miembro del Partido Nacionalista y fuerte comerciante de ésta, conservaba uno de esos números y allí nos fuimos confiados en la amabilidad caballeresca del señor González que nos lo facilitó para escribir estas líneas.

El señor González reserva ese número que es el primero, como una reliquia. Lo exhibe en un cuadro prolijamente arreglado, en su escritorio.

El periódico, como hemos dicho está escrito de puño y letra de Florencio quien escribía y lo dirigía con el pseudónimo de «Juan el Tano».

Está encabezado así:

Julio 29 de 1897. — Campamento en marcha — Año 1 — N.º 1 — EL COMBATE — Director: Juan el Tano. Secretario de Redacción: Roberto el Diablo — Diario político, literario, noticioso, social — Nota: Los manuscritos no se devuelven — Suscripción: En la localidad \$ 10. En otra parte nada.

Sus primeras andadas...

Transcribimos el editorial del número citado que es de Florencio, un artículo fogoso de propaganda política:

«Hace largos lustros, desde la honrosa caída del ciudadano don Bernardo Prudencio Berro, que nuestro tan desdichado como honroso país, va derecho a la ruina. Las libertades ciudadanas se han hecho trizas por parte de nuestro gobernador; y el desgraciado oriental que no ha podido mirar en silencio, los bochornosos actos de los cuervos que de mala manera se apoderaron de la cosa pública, el desdichado ciudadano, decimos, que se ha atrevido a lanzar su justa y acerada protesta a la faz del descarado gobernante, ha tenido la mayor parte de las veces, que ir a mendigar el pan amargo del ostracismo.

Varela, Latorre, Santos... nuestra desgraciada patria, a imitación de Cristo, de Herodes a Pilatos, con la pesada cruz auestas ha soportado con pa-

ciencia estúpida desde hace más de seis lustros, los vejámenes más descarados!

El pueblo representado, lo decimos sin vacilaciones por el Partido Nacionalista que ha permanecido en la esplanada con los ojos fijos en la mala dirección de la cosa pública, cuando ha tratado de encaminar pacíficamente a los encargados de velar por sus intereses, con consejos o protestas ha tenido que acallar su voz amenazado por el puñal entre las negras sombras de la noche, o la bayoneta sangrienta en las sagradas manifestaciones populares.

El Partido Nacionalista, que como dijimos representa al pueblo y que lleva en su no maravillado pendón sus ideales, cansado de batallar contra el desorden en la vía pacífica, se ha levantado en armas, arrastrando a la lucha la bandera del derecho, de la democracia, de la justicia, del orden.»

La poesía que se leerá fué dedicada a una dama riverense, hoy ilustre matrona de nuestra sociedad, que inspiró en Florencio, los versos ardientes que transcribimos:

A Juanita

Cuando partía ansioso de honra y gloria
A los crueles campos de batalla,
No pretendía a los botes de mi lanza
Grabar mi nombre en la eternal historia
Que sólo me alentaba la esperanza
De reinar para siempre en tu memoria.

JUAN EL TANO

Curiosidades:

Entre los muchos avisos y noticias chispeantes y humorísticas, que contiene «El Combate» transcribimos los siguientes.

Avisos: Peras y melenas en conserva. Ocurrir a F. Trescudero.

Profesor de Idiomas: Enseña con especialidad el napolitano. Ocurrir a Juan el Tano.

Mentira vascas: a 2 colores la sarta. Ocurrir a C. Verganday.

M 2 cascos con rabo. Se venden a precios módicos. Ocurrir a esta imprenta.

Se precisa -- Un presidente para la República Oriental. Es inútil que se presente sin buenas recomendaciones. Ocurrir a esta imprenta, 1-29-7.

El Combate: Periódico que no se vende, pero que se puede comprar. Político, Literario, Noticioso. Redactor: Juan el Tano. Secretario de redacción: Roberto el Diablo. Se reciben avisos y solicitudes hasta las 12 de la noche.

Noticia: Sigue agravándose día a día la enfermedad que le aqueja al redactor de este periódico.

Según el diagnóstico del inteligente facultativo Roberto el Diablo la enfermedad es BOLSILLITIS.

Es preciso que los suscriptores de esta hoja CONCURRAN para su pronta MEJORA.

El vasco Idiarte todavía sigue en la presidencia de la República.

Una anécdota

«El Combate» vela la luz pública con bastante regularidad. No sabemos porque motivo, uno de sus números, un buen día, salió excesivamente revolucionario contra el jefe de la tropa señor Mena y exhortando a la subversión contra su Jefe. Mena se hospedaba en el antiguo hotel de Pérez, establecido en aquel entonces en la esquina Sarandí y Faustino Carámbula, donde existe hoy el hermoso edificio de nuestro convecino Sr. Souza Leal. Hubo quien de inmediato facilitara a Mena el número mencionado. Mena montó en cólera y mandó uno de sus ayudantes a buscar a Florencio en calidad de detenido. Comparece éste medroso, imaginando el peligro que corría. Vio Mena y avalanzarse sobre él fué todo uno. Gracias a la intervención del señor Pantaleón Quesada, que increpó a Mena su proceder tiránico, Florencio, pudo salir ileso del Hotel. Sabiendo Quesada de lo que era capaz Mena y que el gesto revolucionario de aquel jovencito jamás sería perdonado y presumiendo que esa noche Florencio desaparecería del campamento, fué en su busca y dándole dos monedas de oro, le aconsejó que se fuera Brasil adentro, diciéndole que su vida corría inminente peligro. Así lo hizo Florencio, partiendo esa misma noche con dirección a Bagé.

El que esto escribe, le oyó decir al señor Quesada por repetidas veces, que debido a su intervención en aquellos momentos logró salvar la vida de aquel joven que, con el rodar de los tiempos, sería gloria imperdible del teatro rio-platense y orgullo de nuestras letras nacionales.

La Escuela Industrial

La gestión del señor Calvente

Éxito completo

Rivera está de parabienes.

El H. Concejo compenetrado de los positivos beneficios que reporta para esta apartada zona de la República la implantación de una Escuela Industrial no ha escatimado esfuerzos ni sacrificios para traducir en realidad lo que fué una promesa, resolvió activar las gestiones confiando a la inteligente colaboración del Sr. Calvente delegando en él su plena representación otorgándole amplios poderes ante el Consejo Superior de Enseñanza Industrial a fin de que tratara con esa corporación la forma más práctica de implantar de inmediato, entre nosotros, la Universidad del Trabajo proyectada y que no se llevaba a cabo por falta de recursos, por cuanto el Consejo Superior no dispone actualmente de los fondos necesarios para atender a su implantación y funcionamiento, y la cantidad aportada por este Municipio es insuficiente para responder a tales erogaciones.

El inconveniente apuntado que alejaba la realización de tan importante mejora departamental, ha sido subsanado.

El Sr. Calvente a su regreso ha dado cuenta al H. Concejo de la misión que se le confió y a su vez le han sido encomendados algunos trabajos conducentes a facilitar la tarea del Consejo S. de Enseñanza Industrial.

Como consecuencia de la gestión del señor Calvente, llegan hoy a esta ciudad el Doctor Arias, Presidente del Consejo y el Inspector Nacional señor Blanes Viale exquisito pintor cuyo arte maravilloso llama justamente la atención en el ambiente artístico rioplatense.

Hoy, se lleva a cabo, a invitación del H. Concejo una gran Asamblea en la que estarán representados nuestra Cámara Departamental, el H. Concejo y demás autoridades del Departamento. Los ilustres visitantes, serán presentados por el señor Calvente.

ABUSOS

Hemos presenciado, que un buen señor de la calle Sarandí, de esta ciudad, siempre que necesita alguna cosa de su uso particular, llama al guardia civil de la parada y lo manda temiéndolo de mandales como si fuera un sirviente.

Es bueno recordar a ese señor que los guardia civiles están para guardar el orden, la vida y propiedad del ciudadano y no para ser sirvientes de nadie. Y al señor Jefe de Policía, denunciemos el hecho a fin de que indique al mencionado Guardia Civil sus deberes, a fin de que esos hechos bochornosos no se repitan.

Si el señor a que aludimos insiste o si el señor Jefe de Policía, no corta el abuso, publicaremos nombres propios.

Higiene en el parto

El primer deber de la persona que se hace cargo de atender a una parturienta es alejar de ella todo lo que pueda ser motivo de una infección, vigilando en primer término la limpieza de la cama que ocupará la en-

terma y desinfectando cuidadosamente todo lo que pueda tener contacto con los órganos genitales de la parturienta, manos de la partera o de la persona que haga sus veces, irrigador, lienzos, cánulas vaginales, tijeras, etc.

La limpieza absoluta es de todo vigor y por eso ha dicho el afamado partero Tarnier «en el campo común en la ciudad, en el más suntuoso palacio como en la más humilde choza, el enemigo de las mujeres en el parto es el microbio; es a él al que es necesario impedir penetre en el organismo de las paridas y al que es preciso destruir cuando le ha invadido.»

En la mayor parte de los casos de la terrible infección puerperal que constituye el terror de las parturientas, los agentes microbianos que originan la enfermedad son llevados por las personas que cuidan a la parida, partera, enfermera, comadrona, hermanas de caridad; es, pues, necesario vigilar a todas las personas que tienen contacto con la enferma, para evitar que constituyan un peligro para ella.

Las manos deben ser desinfectadas con cuidado, lavándolas durante cinco minutos con agua caliente y jabón que es el mejor desinfectante, cuidando especialmente la limpieza de los dedos y uñas con los cepillos adecuados y sumergirlas después en una solución antiséptica de bicloruro, creolina, lisol lo que se tenga a mano; deben ser hervidos durante 15 o 20 minutos los instrumentos que se utilizarán en el parto, pudiendo utilizar en caso de apuro una lata vacía de kerosene, que se encuentra en todas partes.

Los órganos genitales de la parturienta deben ser higienizados y recomendamos el uso de los baños calientes de asiento durante el último mes del embarazo que higienizan y que facilitan el parto haciendo más blandas y elásticas las partes blandas.

Se lavarán con agua tibia y con bastante jabón la cura interna de los muslos de la parturienta, después los grandes y pequeños labios, cuidando limpiar bien los pelos de esa región y los pliegues; finalmente se higienizará la vagina haciendo un lavaje con el irrigador provisto de una cánula de vidrio con una solución desinfectante de las ya mencionadas.

Como el tacto vaginal es peligroso, conviene hacerlo lo menos posible sobre todo cuando es hecho por personas que no son prolijas, que no tienen cuidados higiénicos como ocurre con tanta frecuencia en esta frontera, donde cualquier mujer, se cree partera y se permite tactar a una parturienta sin lavarse las manos, con sus sucias manos untadas con aceite no hervido que siempre se halla al lado de la cama de la parturienta en un envase generalmente poco higiénico.

El parto es un acto natural, fisiológico y cuando la mujer está bien conformada y la presentación es de cabeza, no hay peligro y el rol de la partera solo debe limitarse a lavar la parturienta, higienizando sus órganos genitales y recibir la criatura cuando nace. La participación activa de las parteras debe ser muy limitada, cuando menos tacten a la parturienta, tanto mejor será su parto y menos expuestas a las infecciones. Queremos destruir esa creencia vulgar de que las parteras deben ayudar a bien nacer a la criatura y no debe permitirse sacudir a la enferma, molestándola, inútilmente porque la naturaleza es sabia y cuando la mujer está bien conformada y es-